



MARIA EUFRASIA PELLETIER Y LA ORDEN DE NUESTRA SEÑORA DE CARIDAD

Hna. Odile Laugier RBP, Angers, Sesión 2004: “La Reconciliación”

Tomemos de nuevo contacto con María Eufrosia Pelletier tratando de mirarla “en el terreno”, en lo cotidiano, con las alegrías, pero también con las vacilaciones, dudas, aún errores. El 14 de agosto, pusimos nuestra mirada en nuestras Hermanas mayores: María Matilde Flosse, al día siguiente, reflexionamos las causas de la tensión entre Mr. Angebault y María Eufrosia y sobre todo la manera como esta última hacía progresar la misión, a pesar de las dificultades.

Hoy quisiera aportar alguna claridad sobre las relaciones entre María Eufrosia y la Orden de Nuestra Señora de Caridad. La presencia entre nosotras de Hermanas de Nuestra Señora de Caridad es una oportunidad para reflexionar mejor estas páginas de nuestra historia común.

Realmente no se trata de un estudio histórico, con acontecimientos detallados.

No se trata de un estudio psicológico, de las personas aludidas.

Se trata de tomar algunos hechos para reflexionar sobre ellos.

Primera etapa: María Eufrosia en Nuestra Señora de Caridad

1. El 20 de octubre de 1814, Rosa Virginia entra como postulante en Nuestra Señora de Caridad en Tours: Ella cuenta: *“Todas las Hermanas del Refugio me recibieron con ternura, como a una hija amada. Creía estar en el paraíso y pronto olvidé lo que había sufrido...”*¹
2. Durante su noviciado estuvo ávida de aprender todo sobre la vida de su Orden: los escritos de San Juan Eudes que pudo encontrar², las biografías de las primeras Hermanas³, las Cartas de Comunidad, los Anales...
*“Puedo decir que desde mi entrada a la vida religiosa, estaba tan ansiosa de conocer el origen de la Orden y de todo lo que le concernía, que cuando era novicia en Tours, siempre buscaba la compañía de las religiosas mayores para compartir con ellas. Después de la lectura de los libros santos, mi placer era leer las vidas manuscritas de algunas de las primeras Madres, las cartas de nuestro Padre Eudes, el resumen de la historia de su vida, la cual en esa época aún no estaba impresa. Todo me parecía tan bello...”*⁴
3. Vivió en la comunidad de Nuestra Señora de Caridad en Tours de 1814 a 1831, o sea 17 años (después cuatro años en Angers) en pleno acuerdo con este proyecto

¹ Narración de la Vocación de nuestra Fundadora, contada por ella misma en 1866 a las Novicias.

² La primera edición de « *Vertus* du Serviteur de Dieu » por el Padre Hérambourg fechada en 1868 y la de la primera « *Vie* » por el Padre de Montigny, de 1869. hasta entonces, allá no tenían sino unas vidas manuscritas.

³ *Fleurs de Nuestra-Señora-de-la-Caridad*

⁴ Conferencias, pag. 475 Cap. LXV



de vida y de acción apostólica. Los primeros 17 años de vida religiosa representan una duración suficiente para ‘formar’ una personalidad religiosa.

4. En esta comunidad de Tours ella es suficientemente reconocida para ser elegida en 1825 y reelegida en 1828.
5. Es más difícil medir los matices de las relaciones interpersonales, en Tours. El grupo de Hermanas jóvenes que incluía a María Eufrosia Pelletier y María Victoria Houette (entró al noviciado en 1808) se mostraba alegre y creativo: fundación de las Hermanas Magdalenas y la clase de “Preservadas”, ampliación de la casa por una construcción y la compra de dos casitas vecinas... Esto suscitaba algún temor en las Hermanas Mayores? Esto no es imposible. En 1825 la comunidad constaba de 22 Profesas y dos novicias. En 1831 María Eufrosia dejaba en Tours 28 profesas, 12 Hermanas Magdalenas, y en las clases: 70 Penitentes, 80 huérfanas y 12 niñas pensionistas...

Segunda Etapa : Hacia el Generalato, 1833-1835

1. Los registros de las entradas en el noviciado muestran como desde 1831 rápidamente comenzaron a afluir postulantes⁵ y este ritmo se mantuvo en los años siguientes. Al mismo tiempo llegaron a Angers solicitudes de fundaciones. Algunas, como Le Mans, habían sido solicitadas algunos años atrás. Entonces surgió el deseo de aceptar las peticiones de fundación, de realizarlas con las jóvenes Profesas⁶, pero creando una dependencia entre las nuevas fundaciones y la Casa de Angers. Esta dependencia también era una protección y sostén. Se trataba de poner en común personas y bienes. Mr. Montault, Obispo de Angers y otros eclesiásticos aprobaban este proyecto que permitiría extender el servicio apostólico.⁷
2. Cuando la noticia de esta « novedad » llegó a Tours, y después a Caen, como reacción de prudencia se hizo referencia a la tradición de la Orden, especialmente a la **Constitución II relativa a las fundaciones**. No se trataba de mala voluntad u hostilidad, sino más bien de inquietud por una superiora joven que parecía extraviarse. Su decisión de reunir las nuevas casas fundadas por Angers bajo una autoridad única, genera una cuestión de conciencia que requiere un auténtico discernimiento. Dónde está la fidelidad al Instituto?

è Detengámonos 5 minutos en un extracto del LIBRO DE COSTUMBRES de Nuestra Señora de Caridad

⁵ Al llegar a Angers el 25 de Mayo de 1831, María Eufrosia encontró una novicia. En diciembre de 1831 había 22 jóvenes en formación en el noviciado de Angers.

⁶ Como en todos los monasterios, en la época, no había Votos temporales, la primera profesión era definitiva, perpetua.

⁷ Según dos testimonios en el Proceso Ordinario, hacia el fin de su vida María Eufrosia habría dicho: “Sentía profundamente que la idea del Generalato era una inspiración del Cielo y tenía la certeza íntima de que la Providencia me daría los medios para lograrlo.



Costumbres y usos de la Congregación: Artículo II: Las fundaciones”. Las Hermanas evitarán con diligencia hacer nuevas fundaciones, porque las Órdenes que se multiplican mucho en sus comienzos, pronto se debilitan y sin darse cuenta pierden el vigor de su espíritu por extenderse tanto; es decir, jamás se mostrarán muy ardientes en realizarlas ni las emprenderán hasta tener religiosas capacitadas ya que Dios es glorificado no tanto por la multiplicidad de las Casas como por la fidelidad de la observancia que se guarde. Sobre todo se deben temer fundaciones hechas por jóvenes que no estén suficientemente formadas y sólidamente establecidas en las virtudes religiosas, que el Instituto exige respecto al cuarto voto de trabajar por la salvación de las personas...

No podían cuestionarse con razón sobre la decisión tomada en Angers de fundar en El Mans, conservando la dependencia de la Casa de Angers?

1. Toma de posición de diferentes personas, especialmente de eclesiásticos

Diferentes personas, especialmente eclesiásticos tomaron posición ante la innovación adoptada por la Comunidad de Angers, las opiniones se dividieron. Clarificó bastante la situación la posición de Mr. Besson, Obispo de Metz quien había recibido en su diócesis, el año anterior las Hermanas de Angers. Él hubiera preferido no tener que oponerse al Obispo de Tours pero el Generalato le parecía adaptado al tiempo y al fin tomó partido, a favor del proyecto de María Eufrasia. “...en cuanto a la más profunda unión que la comunidad de Angers propone establecer y conservar entre ella y las casas que funde, ningún artículo de las Constituciones, y menos aún su espíritu le son opuestos, inclusive se puede decir que si el Venerable Fundador⁸, viviera en estos difíciles días que atravesamos dadas las necesidades y obstáculos que nos rodean, él aprobaría y ordenaría a sus hijas lo que el celo por el bien ha inspirado a la Casa de Angers”.

Ver en el Anexo 1 el texto completo de la carta de Mr. Besson, del 30 de noviembre de 1834 a Mr. Montault.

Tercera etapa: Con el correr de los años

1. Fidelidad al Padre Eudes.

- ✓ Numerosas referencias: María Eufrasia siempre habló de Juan Eudes como ‘**nuestro Fundador**, o ‘**nuestro Venerable Institutor, nuestro Padre Eudes**’. Frecuentemente ella habla de ‘**nuestro Instituto**’ refiriéndose a la vez a Nuestra Señora de Caridad y al Buen Pastor: “*Realmente nuestro Instituto fue el primero que rindió culto público al Corazón de Jesús y al Corazón de María. Nuestro venerable fundador quiso que lleváramos un corazón de plata sobre el pecho como marca distintiva de nuestra consagración a estos amables Corazones*”
- ✓ Las oraciones tradicionales en Nuestra Señora de Caridad se conservaron con toda naturalidad y siempre se ha rezado el Ave Cor y el Ave Maria. Más aún,

⁸ Sn Juan Eudes



una oración atribuída a María Eufrasia: *Que cada uno de los latidos de mi corazón...*

- ▼ Así mismo casi la totalidad de costumbres permaneció idéntica. Permítanme compartirles un recuerdo personal, mi emoción cuando al llegar a Nuestra Señora de Caridad en St. Briec, un viernes al medio día, descubrí que ‘mi familia’ recitaba el Ave Cor y la invocación: San Juan Eudes, apóstol de los

Corazones de Jesús y de María, danos vuestro celo por la salvación de las almas.

... Es frecuente la referencia a Juan Eudes, e inclusive se hacía de forma habitual. Un ejemplo entre otros: En 1854 cuando las Hermanas desembarcaban en la India, después de viajar cinco meses en barco les quedaba un largo camino en carruajes tirados por bueyes, antes de llegar a Bangalore. Inmediatamente ellas oraron a Juan Eudes (aún no estaba beatificado) pidiéndole que les ayudara a llegar a su destino hacia el 18 de agosto para poderlo festejar en su casa.

è **Ver en el Anexo 2 el texto del ‘Noviciado’ del 18 de agosto de 1862**

2. Rivalidades... No comunicación...

Se dio por ejemplo respecto a Besançon⁹, donde los dos institutos se encuentran en competencia por un proyecto de fundación. De una y otra parte se pronunciaron palabras lamentables... Sin embargo María Eufrasia en las cartas a sus Hermanas, no se extiende respecto a las fundaciones realizadas por Nuestra Señora de Caridad. Pero, de vez en cuando, a las corresponsales de mayor confianza, breves observaciones prueban que circulaba cierta información y que existía la emulación, y aún rivalidad, entre los dos Institutos.

Por ejemplo:

- ▼ El 16 de marzo de 1845 a Hna.: María de San Luis Royné, superiora de Arlés: ‘Hija, díganos: es verdad que nuestras Hermanas de El Refugio fundaron una Casa en Nîmes? Infórmese al respecto ya que está tan cerca.
- ▼ El 17 de diciembre 1845, a la misma, María de San Luis Royné, superiora de Arlés: ‘Quisiera, hija mía que me ponga al corriente de algo: se asegura que María de Santa Victoria, de Marsella está tan sorda que no puede volver a Tours a gobernar. Trate de averiguarlo’.
- ▼ El 2 de marzo 1846 a María Elisabet Renon, superiora de París: ‘Hay quejas de la pobre María de la Encarnación, pero yo siempre la amo mucho y después 7 páginas de injurias de la Madre de la Rochelle, Oh Dios mío!’
- ▼ El 5 de junio de 1847 a María Elisabet Renon, superiora de Niza: ‘María del Divino Corazón (superiora de Aviñon) me consuela, como usted, mi querida hija y también hace una obra magnífica. Ella lucha con Marsella y por Angers...’

Hay que reconocer que, desde el punto de vista de Nuestra Señora de Caridad permanece bloqueada la mirada sobre María Eufrasia: el Generalato de Angers es una desviación, y por este hecho María Eufrasia no es considerada más como parte de la familia.

⁹ Esta fundación fue realizada por el monasterio de Tours el 22 de Julio de 1837



Sin embargo **no siempre las relaciones no siempre han sido tensas**. Hay **ejemplos de ayuda mutua**. En 1857, en Italia dos Hermanas del Buen Pastor: María Teresa Barroux y María Dositea David hablan de dejar la Congregación e ir a Nuestra Señora de Caridad. En este contexto María Eufrasia escribe: *‘En el momento en que les escribo, aún no sé si estas dos Hermanas están en El Refugio. Yo sé que ellas escribieron a una de nuestras Casas queridas para entrar allí. La superiora me ha escrito bajo secreto y me pregunta muy religiosamente si, por evitar esta gran desgracia¹⁰ ella podía recibirlas. Le he dicho que sí, que lo preferimos mil veces. Pero nuestras cartas se cruzaron con las suyas, ignoramos completamente lo que se decidió y dónde están ellas.*¹¹

3. Paso de algunas Hermanas de un Instituto al otro

En los Archivos de la Casa Madre se guardan documentos que muestran el paso de algunas Hermanas de un Instituto al otro.

✓ De Nuestra Señora de Caridad al Buen Pastor:

María de San Estanislao Kostka Matton, de la Comunidad de Caen, pero que venía de Valencia y Grenoble « *escribe una y otra vez... Ella nos asegura que se siente desdichada, que no quiere permanecer por nada, en donde está.*¹² ». Es una larga historia y la Hermana no será aceptada en el Buen Pastor.

María de Santa Clara Collet: había profesado en El Mans el 11 de octubre de 1833 (después de la separación de la Casa Madre de Angers). Pidió su admisión en Angers durante tres años y fue recibida el 6 de enero de 1837. También saldrá del Buen Pastor en 1845.

El 17 de febrero de 1857 **María de San Ambrosio Hulot** Superiora de Tours, envió una petición de admisión a María Eufrasia para una Hermana Profesa de Nuestra Señora de Caridad.¹³

✓ Del Buen Pastor a Nuestra Señora de Caridad

La primera Profesa de Angers, **María del Buen Pastor Potherie**, profesó el 9 de enero de 1832 (es decir antes del Generalato). Fue la primera superiora del Monasterio de Roma en 1838, a los 33 años. Allí tuvo muchas dificultades y finalmente debió salir de Roma a petición del Cardenal Protector. En el camino de regreso a Angers, se detuvo en Marsella donde pidió su admisión al Monasterio de Nuestra Señora de Caridad (en el cual era superiora María Victoria Houette). Después de diferentes gestiones¹⁴ fue autorizada a quedarse en Marsella, sin volver a comenzar un noviciado (dada la fecha de su Profesión). Renovó sus votos el 23 de julio de 1843 con el nuevo nombre de María del Sagrado Corazón. Murió en Marsella el 24 de octubre de 1887, a los 83 años.

¹⁰ La desgracia de abandonar la vida religiosa y por tanto traicionar sus Votos.

¹¹ Ver Carta 1557 a Emérita Royer en Macerata, 7 de abril de 1857,

¹² Ver Carta 94 del 4 de Mayo de 1834 à Ma.Estanislao Bédouet y la del 22 de Mayo de 1834 a la Comunidad de Grenoble

¹³ Ver Carta 1547 del 3 de marzo de 1857 a María de Sant Emérita Royer.

¹⁴ Ver Carta 872 del 29 de abril de 1843 a Mr. Angebault y la Carta 934 de marzo de 1844



Otra transferencia difícil fue la de **Hna. María Amada Picherit** quien entró, a los 17 años, como novicia al Buen Pastor. Después de cinco años de Profesión, fue nombrada superiora de Namur... pero sólo tenía 24 años! Sin duda que a su juventud, se agregan las torpezas que dos Hermanas de la comunidad confían a Mr. Angebault, durante su visita a Saumur. Se levanta cierta polémica y la Hermana Amada decide salir del Buen Pastor y entrar a Nuestra Señora de Caridad en Tours.¹⁵ Volvió a hacer de nuevo su noviciado completo – sólo tenía 26 años – porque se trataba de ‘quebrar su carácter muy rígido y un poco caprichoso’.¹⁶ En su nueva Profesión, tomó el nombre de María del Espíritu Santo. Murió en Caen en 1911.

El número de estas transferencias es mínimo en comparación al número de Hermanas de la Congregación en el siglo XIX. Además el itinerario de las Hermanas concernidas muestra dificultades que pueden explicar este deseo de cambio. Pero, aunque ellas no sean realmente significativas, contienen cierta crítica de un Instituto respecto al otro.

2. Una situación: la oposición María Eufrosia - Ma. Victoria Houette

El 20 de octubre de 1814, cuando Rosa Virginia entró como postulante a Nuestra Señora de la Caridad en Tours, hacía 4 años que María Victoria Houette había profesado. Ambas formaban parte del grupo de ‘jóvenes’ en una comunidad bastante mayor, conformada por una docena de Hermanas, que hacía sólo dos años, habían vuelto a asumir la acogida de mujeres en dificultad, en un local provisional... Ambas son ardientes, con miras al porvenir, llenas de sueños apostólicos! Sólo podemos constatar que esas relaciones fraternales se rompieron con el establecimiento del Generalato. Exactamente, qué fue lo que pasó? Cuales fueron las influencias en juego? Me es imposible decirlo, cada una era tan discreta sobre los sentimientos que la animaban. Sin embargo un recuerdo doloroso: no haberse realizado el encuentro del 8 de septiembre de 1851¹⁷. María Victoria Houette estaba gravemente enferma, debía permanecer en el lecho y María Eufrosia fue a Tours para reconciliarse. Las dos ‘Hermanas’ no pudieron encontrarse... Esto sólo se conoció después de la muerte de María Eufrosia por una carta de María de San Juan de la Cruz David, que acompañaba ese día a su Superiora General.¹⁸

3. Reencuentro con los Padres Eudistas y visita del Padre Ange Le Doré

Durante este tiempo, la Congregación de Jesús y María (los Eudistas) que había sido disuelta durante la Revolución Francesa, se reconstruía lentamente. En 1826 estaba conformada por 3 Padres ancianos y 2 jóvenes. En 1835, año de aprobación del Generalato, eran 7 u 8. En 1866 durante el Capítulo General de los Padres de Jesús y María, uno de los Delegados, de 32 años de edad, que era Maestro de Novicios, el Padre Ange Le Doré intervino con sus co-hermanos para que se estableciera una

¹⁵ Algunos meses después de su entrada, en junio de 1846, María Victoria Houette, quien era superiora en Marsella – volvió a Tours como superiora.

¹⁶ Según los términos de su nota necrológica conservada en los archivos de Nuestra Señora de Caridad

¹⁷ María Eufrosia ya había hecho una tentativa de acercamiento el 18 de diciembre de 1837. Ver Potais II pag. 256 [[ver a qué página corresponde en la versión española](#)]

¹⁸ Biografía del canónigo Portais, Tomo 2, p. 257



relación fraternal con el Buen Pastor, porque, declaraba: “*es una rama de la familia eudista*”. El Capítulo aprobó esta proposición y lo encargó de visitar a María Eufrasia.

Unos 20 años más tarde, el Padre Le Doré, convertido en Superior General de los eudistas, en el intervalo de 1870, cuenta esta entrevista:

*“Cuando, gracias a la decisión de la Asamblea General, me presenté al monasterio de Angers, la Madre Fundadora me recibió con la atención más caritativa. Experimentó mucha alegría al oír lo que yo acababa de decirle de parte del Padre Gaudaire, Superior General. Se mostró feliz de reanudar relaciones fraternales y cordiales con los hijos del Venerable Padre Eudes, de quien ella misma se reconocía gustosamente hija... Me mostró todo el monasterio... Me habló con gran sencillez y confianza fraternal de sus pensamientos, de sus penas, y de sus alegrías.»*¹⁹

4. María Eufrasia desea la beatificación de Juan Eudes.

María Eufrasia dijo en muchas ocasiones a sus Hermanas: «*cuando esté en el cielo, rogaré para que el Venerable Institutor sea colocado en los altares*”. Ésta sería la primera gracia que ella pediría a Dios»²⁰ Las primeras diligencias en miras a la canonización de Juan Eudes se habían hecho en 1865, pero fue precisamente después de la muerte de María Eufrasia que la Causa fue introducida oficialmente.

Subrayamos como el Padre Gabriel Mallet, nombrado en 1894 postulador de la Causa de canonización de Juan Eudes aceptó en 1905 trabajar también por la Causa de María Eufrasia. Fue la gran obra del Padre Mallet conducir ambas Causas hasta la canonización.²¹

En conclusión:

No hay conclusión... porque la historia continúa. No hay conclusión diferente a la alegría de estar aquí juntas hoy. Con sus luces y sombras, es una historia santa y la historia se escribe día tras día, ella está en nuestras manos. La verdadera conclusión nos pertenece.

¹⁹ Proceso de Beatificación, “Positio super Virtutibus”, p. 361

²⁰ Citado por el Padre Mathurin Jéhanno, Superior General de los Eudistas de 1930 à 1935, a raíz de la Beatificación de María Eufrasia Pelletier. Carta del 2 de Febrero de 1933

²¹ El Padre Mallet asistió a la ceremonia de la canonización de María Eufrasia en 1940. Entonces tenía 82 años.



Anexo 1

OBISPADO DE METZ

A Monseñor Carlos MONTAULT

Obispo de Angers

Metz, 30 noviembre de 1834

Acabo de recibir la carta que usted tuvo el honor de enviarme el 24 de los corrientes²² por la cual me pide de nuevo que solicite a la Santa Sede la instalación de la Comunidad del Buen Pastor de Angers, en calidad de Casa central o Casa Madre de las casas fundadas por ella. En mi respuesta del 26, a su primera carta del 16, yo le he expuesto el comportamiento que yo creo debo tener en este asunto. Yo le he explicado los motivos originados en algunos hechos que por discreción no le he presentado más que en forma general.

Pero en vista de la importancia que usted da a la gestión que usted me sugiere, yo no quiero dejar ningún equívoco sobre la reserva que he tenido, con el fin de que usted pueda juzgar bien mi posición, voy a enumerarle claramente los hechos de los que acabo de hablar.

Yo ignoraba totalmente las contradicciones que padece la Comunidad de Angers, hasta que un eclesiástico digno de mi confianza²³, conocedor de lo que tenía en vista, me hizo conocer el excelente espíritu que anima esta casa, y el ardor con que desea extenderse para propagar el bien, al que se consagra.

Aún las ignoraba, cuando ella me envió y yo recibí tres de sus religiosas, para fundar la casa de Metz. Sólo pocas semanas después, tuve un primer aviso²⁴, que yo podía mirar como oficial, al cual, sin embargo, puse poca atención y lo he tenido en secreto. Pero, posteriormente, el mismo Señor Arzobispo de Tours, me escribió. Según él, la Casa de Angers atenta contra las Constituciones que rigen la Congregación desde hace 200 años, ella pretende asumir el gobierno, prepara para esto, las casas ya existentes y, agrega, que él ha dado cuenta de ello al Soberano Pontífice a quien solicita y de quien espera una decisión.

Yo me he limitado a responder que mi establecimiento comenzó con gran satisfacción de las personas piadosas que se interesan en él; que este comienzo hace pensar que será muy exitoso y próspero; que habría grandes inconvenientes si las personas laicas se enteraran de este desacuerdo entre casas religiosas; y que ya que la Santa Sede ha asumido la causa, nos conformaremos a sus decisiones.

Como usted comprende, Monseñor, ya que las cosas están así entre Mr. El Arzobispo de Tours y yo, sería poco delicado de mi parte intervenir en la causa contra él; que al menos convendría no intervenir hasta después de haberle prevenido. Por otra parte usted comprenderá perfectamente, que prevenirlo sería algo que no me siento muy motivado a hacer, que me sería difícil decidirme a hacerlo, y que, finalmente esto ocasionaría discusiones que quizás exigirían una larga correspondencia. Si usted desea hacer conocer a Roma mi opinión y mi voto, me parece que mis cartas serán suficientes. En mi concepto, usted no tendrá dificultad de defender a fondo la causa que le interesa directamente.

²² El 24 de Noviembre de 1834, Mr Montault intervino ante los tres Obispos que tenían una Casa unida a la de Angers, para solicitar su parecer sobre un eventual Generalato.

²³ Padre Barthès, Jesuíta

²⁴ De M.Dufêtre, Vicario Episcopal de Mr Montblanc, Arzobispo de Tours



1° Su Casa de Angers no se separa de las otras Casas de la Congregación. Ella está dispuesta a continuar manteniendo con ellas las relaciones que se acostumbran para mantener la Regla, la uniformidad de la disciplina, y todo lo que puede contribuir a ayudarse recíprocamente.

2° Ella no pretende, en absoluto, el gobierno de la Congregación, ella respeta y respetará siempre, como es debido, la independencia de las comunidades antiguas, así como la de aquellas que se establezcan sin su intervención. Pero piensa que en aquéllas donde ella sea llamada a fundar, su discreción, su vigilancia y los lazos más estrechos, lejos de perjudicar la Regla, conservarán mucho mejor el verdadero espíritu. Y nosotros, los Obispos, pensamos que su cooperación tal como ella puede ofrecerla, y que no se la encuentra en ninguna de las antiguas Casas, facilita poderosamente nuevos establecimientos que de otra manera no podrían crearse en las circunstancias actuales.

3° La Casa de Angers no solo no atenta contra las Constituciones que rigen la Congregación desde hace 200 años, sino que ella las hace revivir, en todo lo que ellas tienen de sabio y útil para el fin de la obra, y en cuanto a la unión más íntima que ella propone establecer y conservar entre sí y las Casas que ella funde; ningún artículo de las Constituciones, y menos aún su espíritu se le oponen. Aún se puede decir que el Venerable Fundador, si existiera en los malos días en que estamos condenados, dadas las necesidades y obstáculos que nos rodean, aprobaría y ordenaría a sus hijas lo mismo que el celo del bien ha inspirado a la Casa de Angers.

Le ruego aceptar el homenaje del respeto con el cual tengo el honor de ser,
Monseñor,
Su muy humilde y muy obediente servidor,

+ Jacques François Besson Obispo de Metz.



Anexo 2

De los Cuadernos del Noviciado: 18 de agosto de 1862

Mis queridas hijas, mañana haremos memoria de la muerte de nuestro Venerable Institutor.

Me acuerdo que al principio de esta Casa de Angers, yo tenía algunas inquietudes sobre la voluntad de Dios.

El Padre Suchet, con quien me confesaba, me dijo: *“Pero, querida hija, la extensión de su Orden alegra grandemente al Padre Eudes. Desde lo alto de cielo, él mira con alegría todas estas fundaciones que se hacen, todas estas almas que se salvan”*.

Es verdad, mis queridas Hijas, si el Padre Eudes entrara en este momento en la sala donde estamos reunidas, si él nos preguntase: *“Hay otros monasterios además del de Angers?”*, y si nosotras le respondiéramos: *“Hay 80”*, cuánta alegría sentiría!

No tenemos más que leer sus « Deseos » para ver cuánto desearía que hubiera gran número de almas salvadas.

Y observen que él dijo que debíamos *“poblar la tierra”*. Es decir, su intención era que nos extendiéramos por todas partes.